

DÉJAME ESTAR CONTIGO

Aquí estoy, otra vez, Señor,
en este lugar de encuentro
tan tuyo,
tan mío,
tan nuestro.

Abre tus brazos,
y acógeme.

Tómame y toma este rato;
y que el viento se lleve
los días locos, huérfanos y
tristes
que pasé sola, sin ti,
vagando,
persiguiendo,
probando...
y que no me llevaron a ninguna
parte.

Déjame estar contigo,
sin etiquetas,
sin normas,
tranquila;
escuchando tus palabras
en silencio,
gustando tu presencia en mis
vacíos.

Déjame estar contigo,
sentada a tus pies,
mirando tus ojos,
soñando tus sueños,
recostada en tu regazo,
respirando al unísono,
sintiendo tus abrazos..

Y mientras tanto...
jacoge mis oscuros secretos
y enciéndelos,
hasta acrisolarlos
o consumirlos en tu fuego!
¡Déjame estar contigo!

F. Ulibarri

